



Instituto Tecnológico "Santa Elizabeth"

"Sed siempre una línea recta, segura y firme, nada de rasgos quebrados ni líneas torcidas"

El Progreso, Yoro, 4 de diciembre de 2020

Queridos amigos de Alemania:

En nombre del Instituto Santa Elizabeth en Honduras, quiero expresarles mi profundo agradecimiento por las muestras de cercanía y solidaridad en estos momentos tan difíciles que estamos viviendo.

El 4 de noviembre de 2020 entró en territorio hondureño el huracán Eta. Las constantes lluvias causaron desbordamientos de ríos y deslizamientos de tierra. La Zona Norte donde se ubica el Instituto Santa Elizabeth fue la más afectada.

Las inundaciones llegaban hasta los techos de las casas, las personas que no fueron afectadas se movilaron para apoyar: rescatando a los que habían quedado atrapados en los techos de sus casas, proporcionando ropa, comida y albergue a los damnificados. Pero días después las cosas se complicaron aún más, debido a la formación de un nuevo huracán, Iota. Fueron semanas de lluvias, lo que provocó una fuerte crecida de los ríos; las inundaciones llenaron las mismas zonas que la vez anterior, y destruyeron lo poco que quedó a salvo.

Los efectos de estos huracanes han sido catastróficos, se han perdido las cosechas, los campos quedaron devastados, carreteras y puentes destruidos, pérdida de viviendas, muchas comunidades sin agua potable y muchas muertes.

Ahora mismo hay muchas familias durmiendo en carpas a orillas de las calles y miles de damnificados que están en albergues temporales, con el riesgo de contagiarse con Covid-19.

Aún hay muchos sitios que siguen bajo el agua y muchas personas pasando hambre y otras necesidades. Ante este panorama de dolor y sufrimiento de nuestro pueblo hondureño, hemos visto la respuesta pronta y solidaria de tantas personas en Alemania que han hecho lo posible por hacernos llegar un aporte, que hemos recibido con alegría.

Sus donaciones nos han permitido asistir a muchas familias, con alimentos, ropa, productos de higiene personal, y algunos colchones para dormir.

Gracias una vez más por tendernos una mano, por su apoyo incondicional en estos momentos difíciles para todos, pero especialmente para los más pobres y vulnerables.

Que Dios les bendiga y les guarde.

Atentamente.

Hermana Aleyda Barahona

Directora del Instituto Santa Elizabeth